

LITURGIA ECLESIASTICA.

ROMA 17 DE JULIO.

Noticia de los cinco santos nuevamente canonizados.

Interin que llegan las bulas de canonizacion , en que se manifiestan las eminentes virtudes de los cinco Beatos que acaban de ser canonizados , daremos de ellos las noticias siguientes.

El *BEATO FRANCISCO CARACCIOLÒ* , fundador de la orden de Clérigos menores , vivia á fines del siglo diez y seis , y fue beatificado por el papa Clemente XIV.

El *BEATO BENITO* , llamado algunas veces el *MORO* , nació en Sicilia, y entró en la orden de los Hermanos menores , como donado. Su cuerpo se conserva en Palermo con suma veneracion. La santa Sede le beatificó en 1743. Murió el 4 de Abril de 1549.

BEATA ANGELA MERICI ó *ANGELA DE BRESCIA* , fundadora de las Ursulinas en 1537 , murió en 1540 , á los treinta y quatro años de su edad.

BEATA COLETA BOILLET , nació en Corbi en la Picardia el 13 de Enero de 1380 , y murió en Gante el 6 de Marzo de 1446 despues de haber reformado la orden de Santa Clara , y establecido la reforma en Francia , en los Países-baxos , al otro lado del Rhin , de los Alpes y

VII.

de los Pirineos. Fue en extremo austera. Escribió su vida Pedro de Vaux : fue beatificada en 1625 por el papa Urbano VIII.

BEATA FACINTA MARESCOTTI, descendiente de una familia célebre en Italia. Entró en su juventud en la Tercera orden de San Francisco, donde se distinguió por sus eminentes virtudes. Murió en 1640, á los cincuenta y cinco años de su edad. Se venera con particularidad en Viterbo, y fue beatificada por el papa Benedicto XIII en 1726.

Ceremonias hechas en Roma el dia de la Santísima Trinidad, en la fiesta de la canonizacion de los cinco Beatos de que hemos hablado.

Habiendo salido á recibir el cabildo del Vaticano al soberano pontífice á la puerta de la basílica, le conduxo al altar mayor donde estaba manifiesto el santísimo sacramento ; allí su santidad hizo oracion, se sentó en su silla y fue llevado al magnífico estrado destinado para tan augusta ceremonia. Subió á un riquísimo trono acompañado de los cardenales, arzobispos, obispos, abades mitrados y penitenciaros.

Despues su Eminencia el cardenal Caracciolo, procurador de la canonizacion, acompañado de un maestro de ceremonias y del abogado consistorial Estanislao Angelotti, se acercó al trono pontifical ; este puesta la rodilla en tierra hizo en nombre de su Eminencia la primera

instancia para la canonizacion de los cinco beatos : respondió en nombre de su santidad Monseñor Devoti , arzobispo de Cartago y secretario de breves de los príncipes , que la intencion del santo padre era que se implorase la asistencia divina por medio de la intercesion de los santos. Entonces el pontífice y toda la comitiva se pusieron de rodillas , y los chantres del pontífice cantaron la letanía de los santos.

Hizo la segunda instancia el abogado consistorial , y le respondió el arzobispo de Cartago en nombre de su santidad , que era necesario implorar la inspiracion divina con nuevas oraciones en tan importante asunto. Entonces el santo padre quitandose la tiara , se puso de rodillas , y su eminencia el cardenal primer diacono , dixo en alta voz : *orate* ; poco despues su eminencia el cardenal subdiacono , dixo : *levate*. Despues el santo padre entonó el himno *Veni Creator* , &c. que cantó la música , y concluido , su santidad entonó la oracion del Espíritu santo.

Habiendose vuelto á sentar el pontífice en su trono , su eminencia el cardenal Caracciolo y el abogado Estanislao Angelotti , hicieron la tercera instancia en estos términos : *instanter* , *instantius* , *instantissime*. El arzobispo de Cartago respondió entonces : "su santidad juzga que será muy grato á Dios que los cinco beatos sean puestos en el número de los santos." Entonces todos los cardenales y comitiva se pusieron en pie , y el pontífice sentado en su trono pronunció la sentencia de canonizacion de los cinco beatos ya dichos.

El abogado Estanislao Angelotti recibió esta sentencia en nombre de su eminencia el cardenal Caracciolo, dió gracias á su beatitud, á quien suplicó se dignase expedir las correspondientes bulas apostólicas; su santidad respondió: *Decernimus*. El cardenal procurador besó la mano y las rodillas del pontífice, y el abogado consistorial puesto de pie se dirigió á los promotores apostólicos, á quienes suplicó pusiesen el decreto y testimonio del acto de la canonización, á lo que respondió el mas antiguo: *conficiemus*. El abogado llamó despues por testigos con estas palabras *vobis testibus* á los camareros secretos de su santidad, que estaban junto al trono.

Entonces el supremo pontífice entonó el *Te Deum*, y se tocaron los clarines del sacro palacio, los del pueblo romano, las campanas de la basílica, y la artillería del castillo de Sant Angelo comenzó sus descargas, y á esta señal se tocaron todas las campanas de las iglesias de Roma por espacio de una hora.

Concluido el *Te Deum*, el cardenal diacono cantó el versículo, *orate pro nobis sancti Francisce, Benedicte, Angela, Coleta et Hyacintha*, y el coro respondió: *ut digni efficiamur, &c.* En seguida el santo padre rezó la oracion particular de los nuevos santos. El cardenal diacono cantó el *confiteor*, añadiendo despues de los nombres de los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, los de los nuevos santos. En fin, el soberano pontífice cantó las oraciones acostumbradas de la bendición, comprendiendo en ellas los nombres de los nuevos santos, y bendixo al inmenso

pueblo que estaba presente. Concluido el acto de canonizacion, y apagados los cirios que llevaban los cardenales, prelados y clero secular y regular, su santidad fue conducido á otro trono menos elevado, donde habiendose puesto sus vestiduras pontificales, cantó una misa solemne segun el ceremonial. Despues del evangelio cantado en griego y en latin, el pontífice predicó una sabia y elegante homilía. Concluido el *confiteor* dicho por el cardenal diacono, el cardenal obispo asistente, concedió en nombre de su santidad á los que habian asistido á la canonizacion, y á los que han visitado los sepulcros de los nuevos santos, la indulgencia plenaria de siete años y siete quarentenas de perdon, y su santidad echó solemnemente la bendicion. Acabado el ofertorio se sentó para recibir las ofrendas de estilo por cada santo canonizado, que consistian en cirios, pan, vino, dos palomas, dos tortolas y otras varias aves, emblemas misteriosos cuyo sentido está explicado en el libro de los ritos de canonizacion.

Al presentar las ofrendas, los cardenales besaron las manos y las rodillas de su santidad y su comitiva los pies, y se volvieron á sus puestos, excepto el cardenal Caracciolo, que como procurador de la canonizacion se quedó en pie junto al trono, hasta que se concluyeron las ofrendas.

Habiendose despues lavado las manos el pontífice, continuó la misa solemne y echó la bendicion acostumbrada. Quitandose luego el palio subió á su silla y fue llevado á la capilla de

la Piedad, donde se desnudó de las vestiduras pontificales asistido del cardenal arcipreste de la basílica del Vaticano, y de dos canónigos del cabildo.

De este modo se concluyó tan magestuosa ceremonia, con general satisfaccion del pueblo romano, y de un inmenso concurso de extranjeros atraídos á la capital del mundo cristiano para ver tan augusta fiesta.

LITERATURA FRANCESA.

MEDICINA PRACTICA.

Observations sur les affections, &c. Observaciones sobre los afectos catarrales en general, y particularmente sobre los conocidos con el nombre de fluxion de cerebro y de pecho, por J. G. Cabanis, doctor en medicina, miembro del Senado, del Instituto, y de la escuela de Medicina de París, con este epígrafe:

NON FINGENDUM, SED INVENIENDUM.

En esta obra de medicina práctica M. Cabanis dá una buena prueba de quán infundada es la opinion de los que creen incompatibles con la práctica del arte de curar, las especulaciones profundas y difíciles de la medicina filosófica: opinion que tiene á su favor ciertos médicos interesados en extenderla, para que no se note su ignorancia, pero en contra está la autoridad de ilustres médicos, y las razones mas victoriosas.

El principal objeto del autor ha sido presentar el resultado de una serie de observaciones hechas durante veinte y cinco años, las quales dirige particularmente á los principiantes, presentandoles á un tiempo hechos que les instruyan, y un modelo que les guie para observar con acierto. Combate las opiniones de algunos médicos sobre que las enfermedades catarrales se habian hecho comunes en Europa desde el catarro epidémico y maligno de 1510, cuya historia nos ha dado Mezerai; y con este motivo hace varias consideraciones sobre la medicina antropológica é histórica. Igualmente combate la opinion bastante general en el dia de que todos los catarros los produce la súbita repercusion de la transpiracion ó la accion lenta de la humedad que altera esta excrecion necesaria, debilitando la accion orgánica del cutis; y prueba por hechos suyos prácticos, haber provenido algunas veces al parecer de la repentina supresion de almorranas, herpes y reumatismos crónicos. Despues pasa al exámen de los tres tiempos ó periodos que se distinguen en esta enfermedad, asi como en las demas. Trata muy por menor de las varias y diferentes espectoraciones, y de los esputos, de donde pasa á dar una ligera idea de la tisis en ciertos casos particulares.

La parte curativa, muy extensa en esta obra, presenta ideas importantes y nuevas; y Mr. Cabanis en general mira como peligroso todo medicamento dulcificante y debilitante en los reumas que no ceden pronto.

Por el contrario cree que están bien indicados

los tónicos de diferente naturaleza : dá la preferencia á la quina ; pero con la precaucion de usarla quando el esputo dé indicios de coccion, sino se administró al instante que se manifestó la enfermedad. Sin embargo alega el exemplo de Franklin, que no esperaba á esto sino que la daba en todas las épocas de la enfermedad á todos los de su familia y amigos, y los curaba en muy pocos dias.

Ademas dá excelentes consejos á los principiantes , sobre el modo de administrar en estas enfermedades , segun sus diferencias y variedad de indicaciones , los vomitivos , la triaca , los bálsamos , solos ó combinados con los xabonosos, la goma amoniaca, el opio , &c.

Quando el catarro no es fuerte y está en sus principios , cree suficientes para su curacion , la dieta y alguna bebida sudorífica ; pero dice que en los catarros arraigados se deben emplear los vegetatorios , principalmente si se nota que dependen de un reumatismo.

M. Cabanis termina sus excelentes observaciones dando consejos muy interesantes acerca del régimen preservativo , que parece mas conveniente en estas disposiciones catarrales.

TEATROS.

Compañia de la Cruz.

Coliseo del Principe. — El día 10 de Agosto se representó la comedia titulada : *el Viajante desconocido*, ha durado un dia y producido 1932 rs.

La crítica de esta comedia se halla en la *Biblioteca de ciencias y artes* , tomo II. pág. 167.